



MANIFIESTO

A las y los responsables institucionales en el poder y con posibilidad de tomar decisiones:

No es cierto, no habéis tomado medidas reales para proteger nuestra salud y cuidar nuestras vidas. Diremos más, muchas de las medidas que habéis tomado nos han dejado sin la posibilidad de cuidarnos a nosotras mismas.

Somos las limpiadoras, las que nos dedicamos a las tareas de limpieza diaria en hospitales, residencias de mayores, oficinas de la administración pública, comercios o centros educativos. Habéis tomado medidas de seguridad. Habéis mandado a casa a muchas trabajadoras, adaptando las condiciones laborales a la situación. Habéis establecido protocolos especiales para los que se han quedado en el centro de trabajo a trabajar mientras dure la crisis. Habéis decidido hacer vuestro trabajo desde casa. Pero no nos habéis incluído en esas medidas. Estamos limpiando como siempre, con las herramientas de siempre, añadiendo el riesgo de contagio a los riesgos de siempre (sí, nuestro trabajo tiene riesgos en el día a día).

Somos las cajeras de los comercios. Lo habéis hecho bien en los servicios de autobuses y taxis eliminando la posibilidad de pagar en moneda y dinero en papel. Nos alegramos de que se hayan tomado medidas para asegurar las distancias de seguridad entre usuarias y conductoras. Sin embargo, para nosotras no hay medidas. Trabajamos más que nunca, la empresa nos ha dado guantes pero no en todas partes. El contacto con el público es permanente, las posibilidades de contagio son evidentes. Y volvemos a casa a contagiar a nuestras familias sin ningún tipo de control por si nosotras nos hemos contagiado en el trabajo. Nuestros salarios son los más bajos, en función de las condiciones de vida. Para nosotras no hay segundos alojamientos, ni otras ofertas desde las instituciones. Somos cuidadoras, en residencias de mayores, en el servicio a domicilio. Somos empleadas de hogar. Los cuidados son fundamentales en esta crisis y nos habéis dejado solas. No es verdad, no estáis haciendo todo lo que se puede.

Somos trabajadoras de residencias de personas mayores. El trabajo se nos ha multiplicado y los riesgos son incalculables. Trabajamos en una situación límite y no se han hecho contrataciones, no habéis adoptado ni una medida para el cuidado de las cuidadoras. Antes de empezar todo esto, las cargas de trabajo eran insostenibles, ahora son insoportables. Pero no os equivoquéis, nuestra carga sois vosotros, quienes convertís nuestro trabajo en un infierno sois vosotros. No son los mayores a los que cuidamos, no son los cuidados que necesitan.

Somos trabajadoras del Servicio de Ayuda a Domicilio. Muchas personas, mayores o muy mayores en su mayoría, no tienen más contacto con la sociedad que nuestra visita. Nosotras somos las que les cuidamos, y nosotras somos, por vuestra imprudencia, su



MANIFIESTO

principal peligro en este momento. No nos han dado los medios necesarios para trabajar. Una mascarilla de papel y unos guantes, es lo único que nos han dado a las trabajadoras de ayuda a domicilio en la crisis sanitaria más grave de la historia.

Cuidar es la clave, cuidarnos a nosotras mismas, cuidar a quienes nos rodean, prestando especial atención y dulzura a quien no puede cuidarse a sí misma. Esa es la única manera de salir de esta crisis, como bien habéis dicho. Esta crisis ha sacado a la luz la importancia de los cuidados que siempre habéis ocultado. Es triste tener que llegar a una situación así. Es una lástima que cuando todo esto termine, intentéis llevarnos de nuevo a donde os convenga.

Todo lo que no sea una actividad económica esencial debe ser interrumpida. Porque el riesgo del coma económico se soluciona con políticas e inversiones económicas adecuadas. Pero quien pierde la salud no se recupera. Para que los de siempre no pierdan sus ganancias nosotras no estamos dispuestas a perder nuestra salud.

Paralicen lo que no es esencial y protejan de una vez lo que sí lo es. Hay que proteger la salud de quienes trabajamos en la actividad económica básica. Las medidas de seguridad deben llegar a todos los trabajos que son básicos y esenciales.

Las trabajadoras que somos el último eslabón en las decisiones empresariales y en las políticas públicas tenemos derechos, no más que los demás, pero tampoco menos. Tenemos derecho a no enfermar, tenemos derecho a no contagiar a los de nuestro entorno, tenemos derecho a tomar medidas de protección ante los riesgos que tienen nuestros trabajos.

No pedimos aplausos, queremos medidas: extremar las medidas de seguridad para todas las trabajadoras que deban realizar labores de cuidados.

Lo que habéis ocultado durante siglos con vuestras políticas ha sido destapado desde el principio por el coronavirus. Trabajamos en servicios que son fundamentales. Nuestro trabajo es necesario, sin nosotras esto no funciona. Siendo así, en nuestros trabajos siempre se repiten dos cosas: las condiciones son precarias, son absolutamente precarias. Y somos mujeres, la mayoría somos mujeres. No pedimos aplausos, queremos que se mejoren las condiciones en los sectores feminizados. Queremos que las labores de cuidados se reorganicen a través de un sistema público de cuidados completo y adecuado. Queremos hacer evidente que vosotros recortáis y negáis derechos porque somos mujeres. Queremos que esta crisis sea el inicio de un camino que no tenga vuelta atrás. No vamos a permitir que la recuperación la situación anterior se convierta en el objetivo. Lo que se está viendo ha demostrado que este sistema no sirve. Tomad medidas de una vez ante el coronavirus y adoptad los medios para poner remedio a los males reales de esta sociedad. Es el sistema el que está mal y son las enfermedades que genera las que hay que solucionar.



MANIFIESTO

CONFINADAS SÍ, SILENCIADAS NO. EN EL TRABAJO SÍ, EN LA LUCHA TAMBIÉN.

No dejaremos de lado nuestras críticas porque tengamos que estar unidas en esta lucha. Esto no es una guerra, esto es un sistema que vosotros nos habéis impuesto. Y queremos cambiarlo. Queremos protegernos y defendernos, a nosotras mismas y nuestros derechos. Lo hicimos el 8 de marzo y lo haremos también ahora más que nunca.

Somos cuidadoras, limpiadoras, cajeras, empleadas de hogar. La lista de las que estamos en condiciones similares es más larga y seguiremos tomando la voz de forma colectiva, dando a conocer nuestra situación, haciendo pública La vergonzosa gestión que quieren ocultar.

Ayúdanos a denunciar todas estas situaciones, a hacerlas públicas, a situarlas en el debate social. Si está de acuerdo con las demandas que hacemos, únete a la interpellación. Exige a los responsables institucionales la adopción de medidas.

Nos quieren separadas y calladas, pero todas juntas no podremos ser silenciadas. Solas no podemos, si nos unimos seremos imparables.

Cuidémonos. Confinadas sí, solas y aisladas no. En casa sí, en silencio no.

!Gora emakumeon borroka!

En Euskal Herria, a 7 de abril de 2020